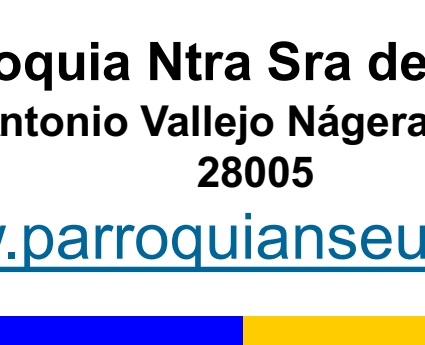


NUESTRA PARROQUIA



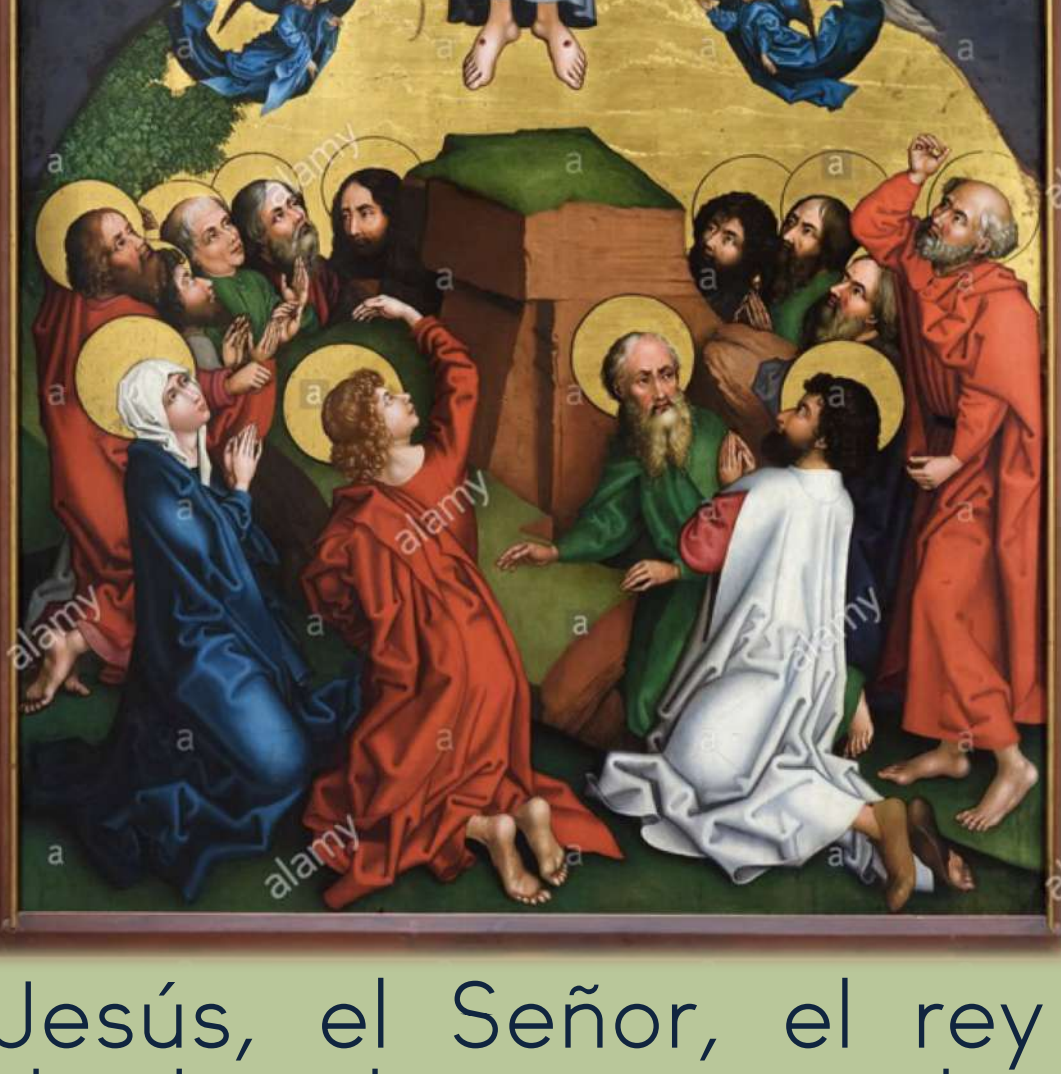
Parroquia Ntra Sra de Europa
Pº J. Antonio Vallejo Nágera Botas, 23
28005

www.parroquianseuropa.es

16 mayo 2021

nº 31 etapa 3ª

LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR



Jesús, el Señor, el rey de la gloria, vencedor del pecado y de la muerte, ha ascendido hoy ante el asombro de los ángeles a lo más alto del cielo, como mediador entre Dios y los hombres, como juez de vivos y muertos.

No se ha ido para desentenderse de este mundo, sino que ha querido precedernos como cabeza nuestra para que nosotros, miembros de su Cuerpo, vivamos con la ardiente esperanza de seguirlo en su reino.

Prefacio de la Ascensión

“«Levantando las manos, los bendijo. Y mientras los bendecía, se separó de ellos subiendo hacia el cielo» (Lucas 24,50s).

Jesús se va bendiciendo, y permanece en la bendición. Sus manos quedan extendidas sobre este mundo. Las manos de Cristo que bendicen son como un techo que nos protege.

Pero son al mismo tiempo un gesto de apertura que desgarrar el mundo para que el cielo penetre en él y llegue a ser en él una presencia. En el gesto de las manos que bendicen se expresa la relación duradera de Jesús con sus discípulos, con el mundo.

En el marcharse, Él viene para elevarnos por encima de nosotros mismos y abrir el mundo a Dios. Por eso los discípulos pudieron alegrarse cuando volvieron de Betania a casa.

Por la fe sabemos que Jesús, bendiciendo, tiene sus manos extendidas sobre nosotros. Ésta es la razón permanente de la alegría cristiana.”

Joseph Ratzinger
[Benedicto XVI]

Jesús de Nazaret II





"No; yo no dejo la tierra.
No; yo no olvido a los hombres.
Aquí, yo he dejado la guerra;
arriba, están vuestros nombres."

¿Qué hacéis mirando al cielo, varones, sin alegría?
Lo que ahora parece un vuelo ya es vuelta y es cercanía.

El gozo es mi testigo.

La paz, mi presencia viva, que, al irme, se va conmigo la cautividad cautiva.

El cielo ha comenzado.
Vosotros sois mi cosecha,
El Padre ya os ha sentado conmigo, a su derecha.

Partid frente a la aurora.
Salvad a todo el que crea.

Vosotros marcáis mi hora.
Comienza vuestra tarea.

Himno litúrgico



"Bajó del cielo por su misericordia, pero ya no subió él solo, puesto que nosotros subimos también en él por la gracia.

Así, pues, Cristo descendió él solo, pero ya no ascendió él solo; no es que queramos confundir la dignidad de la cabeza con la del cuerpo, pero sí afirmamos que la unidad de todo el cuerpo pide que éste no sea separado de su cabeza."

(San Agustín)

LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

Solemnidad de la Ascensión de Nuestro Señor Jesucristo, cuando cuarenta días después de la Resurrección fue elevado al cielo en presencia de los discípulos, sentándose a la derecha del Padre, hasta que venga en su gloria a juzgar a vivos y muertos.

Primera Lectura

Hechos 1,1-11: Fue elevado al cielo

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí de todo lo que Jesús hizo y enseñó desde el cominezo hasta el día en que fue llevado al cielo, después de haber dado instrucciones a los apóstoles que había escogido, movido por el Espíritu Santo. y ascendió al cielo. Se les presentó él mismo después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, apareciéndoseles durante cuarenta días, les hablándoles del reino de Dios.

Una vez que comían juntos, les ordenó que no se alejaran de Jerusalén, sino: «aguardad que se cumpla la promesa del Padre, de la que me habéis oído hablar, porque Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo dentro de no muchos días».

Los que se habían reunido, le preguntaron, diciendo:

«Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel?»

Les dijo:

«No os toca a vosotros conocer los tiempos y o momentos que el Padre ha establecido con su propia autoridad; en cambio recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre vosotros y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y “hasta los confines del mundo”».

Dicho esto, a la vista de ellos, fue elevado al cielo, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Cuando miraban fijos al cielo, mientras él se iba marchando, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron:

«Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que ha sido tomado de entre vosotros y llevado al cielo, volverá como lo habéis visto marcharse al cielo».

Salmo Responsorial

Salmo 46

Dios asciende entre aclamaciones, el Señor, al son de trompetas

Pueblos todos batid palmas, aclamad a Dios con gritos de júbilo; porque el Señor es sublime y terrible, emperador de toda la tierra.

Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas; tocad para Dios, tocad; tocad para nuestro Rey, tocad.

Porque Dios es el rey del mundo; tocad con maestría.

Dios reina sobre las naciones, Dios se sienta en su trono sagrado.

Segunda Lectura

Efesios 1,17-23: Lo sentó a su derecha.

Hermanos:

El Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo, e ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para nosotros, los creyentes, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, poder, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no sólo en este mundo, sino en el futuro. Y «todo lo puso bajo sus pies», y lo dio a la Iglesia, como Cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que llena todo en todos.

Evangelio



Marcos 16,15-20: Fue llevado al cielo.

En aquel tiempo, se apareció Jesús a los once y les dijo:

«Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación.

El que crea y sea bautizado se salvará; el que no crea será condenado.

A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos y, si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos, y quedarán sanos».

Después de hablarles, el Señor Jesús fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios.

Ellos se fueron a predicar el Evangelio por todas partes, y el Señor cooperaba confirmando la palabra con las señales que los acompañaban.

LA VOZ DEL PAPA FRANCISCO



Esta fiesta contiene dos elementos. Por una parte, la Ascensión orienta nuestra mirada al cielo, donde Jesús glorificado se sienta a la derecha de Dios.

Por otra parte, nos recuerda el inicio de la misión de la Iglesia: ¿Por qué? Porque Jesús resucitado ha subido al cielo y manda a sus discípulos a difundir el Evangelio en todo el mundo.

Por lo tanto, la Ascensión nos exhorta a levantar la mirada al cielo, para después dirigirla inmediatamente a la tierra, llevando adelante las tareas que el Señor resucitado nos confía.

Es lo que nos invita a hacer la página del día del Evangelio, en la que el evento de la Ascensión viene inmediatamente después de la misión que Jesús confía a sus discípulos. Una misión sin confines, -es decir, literalmente sin límites- que supera las fuerzas humanas: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación».

Parece de verdad demasiado audaz el encargo que Jesús confía a un pequeño grupo de hombres sencillos y sin grandes capacidades intelectuales. Sin embargo, esta reducida compañía, irrelevante frente a las grandes potencias del mundo, es invitada a llevar el mensaje de amor y de misericordia de Jesús a cada rincón de la tierra.

Pero este proyecto de Dios puede ser realizado solo con la fuerza que Dios mismo concede a los apóstoles. En ese sentido, Jesús les asegura que su misión será sostenida por el Espíritu Santo. Así que esta misión pudo realizarse y los apóstoles iniciaron esta obra, que después fue continuada por sus sucesores.

La misión confiada por Jesús a los apóstoles ha proseguido a través de los siglos, y **prosigue todavía hoy**: requiere la colaboración de todos nosotros. Cada uno, en efecto, por el bautismo que ha recibido está habilitado por su parte para anunciar el Evangelio.

La Ascensión del Señor al cielo, mientras inaugura una nueva forma de presencia de Jesús en medio de nosotros, nos pide que **tengamos ojos y corazón para encontrarlo**, para servirlo y para testimoniario a los demás. Se trata de ser hombres y mujeres de la Ascensión, es decir, buscadores de Cristo a lo largo de los caminos de nuestro tiempo, llevando su palabra de salvación hasta los confines de la tierra.

En este itinerario encontramos a Cristo mismo en nuestros hermanos, especialmente en los más pobres, en aquellos que sufren en carne propia la dura y mortificante experiencia de las viejas y nuevas pobreza. Como al inicio Cristo Resucitado envió a sus discípulos con la fuerza del Espíritu Santo, así hoy Él nos envía a todos nosotros, con la misma fuerza, para poner signos concretos y visibles de esperanza.

Porque Jesús nos da la **esperanza**, se fue al cielo y abrió las puertas del cielo y la esperanza de que lleguemos allí.

Que la Virgen María, que como Madre del Señor muerto y Resucitado animó la fe de la primera comunidad de discípulos, nos ayude también a nosotros a mantener «nuestros corazones en alto», así como nos exhorta a hacer la Liturgia. Y que al mismo tiempo nos ayude a tener «los pies en la tierra» y a sembrar con coraje el Evangelio en las situaciones concretas de la vida y la historia.



ASCENSIÓN DEL SEÑOR

“ID AL MUNDO ENTERO Y
PROCLAMAD EL EVANGELIO”

(JN 16, 15)



SAN ISIDRO LABRADOR PATRÓN DE MADRID



Elogio: Solemnidad de san Isidro, labrador, que en Madrid, en el reino de Castilla, juntamente con su mujer, santa María de la Cabeza o Toribia, llevó una dura vida de trabajo, recogiendo con más paciencia los frutos del cielo que los de la tierra, y de este modo se convirtió en un verdadero modelo del honrado y piadoso agricultor cristiano.

Hechos 4,32-35: *Todos pensaban y sentían lo mismo.*

Salmo 1: *Su gozo es la ley del Señor.*

Santiago 5,7sss: *El labrador aguarda paciente el fruto valioso de la tierra.*

Juan 15,1-7: *Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador.*

Murió en torno a 1172, enterrado en una caja de madera en el cementerio de la parroquia de San Andrés. Cuarenta años después apareció su cuerpo incorrupto y fue trasladado al interior de la misma iglesia. Alfonso VIII, a su paso por Madrid, visitó la capilla de San Andrés y al ver el cuerpo incorrupto reconoció en él al pastor que le guió en la batalla de las Navas de Tolosa. Fue canonizado en 1622 junto a Santa Teresa, San Francisco Javier, San Ignacio de Loyola y San Felipe Neri. Tras la expulsión de los jesuitas Carlos III mandó trasladar su cuerpo incorrupto a la Iglesia del Colegio Imperial de la Compañía, de la calle Toledo, con el título de Colegiata de San Isidro. El Papa San Juan XXIII nombró a San Isidro patrón de agricultores españoles.



"A todos los madrileños, tanto a quienes nacisteis aquí como a otros muchos que habéis llegado de todas las partes de España y de otros continentes, Celebramos este año la fiesta de san Isidro Labrador, patrono de Madrid, en unas circunstancias muy especiales, cuando la humanidad entera está amenazada por la pandemia del coronavirus, que ha afectado profundamente a nuestra ciudad. La fiesta de san Isidro quiere ser un sonoro recuerdo de una realidad que no podemos olvidar... Dios está también con nosotros en este momento de la historia. Hoy recordamos a un hombre santo, san Isidro, que percibió y manifestó la presencia del Señor en su vida y abrió su corazón y toda su existencia a Dios. Con su vida honesta y sencilla junto con su esposa e hijo y con todos los que le rodearon –los señores para quienes trabajaba, los vecinos a los que se acercaba–, nos invita a abrir nuestro corazón y toda nuestra vida al Señor."

+ Carlos Cardenal Osoro,
homilía 15.05.2020

LOPE DE VEGA EL VERDADERO AMANTE

*A la hacienda que tenía
iba Isidro cada día,
oyendo misa primero,
porque era Dios el lucero
con que Isidro amanecía.*

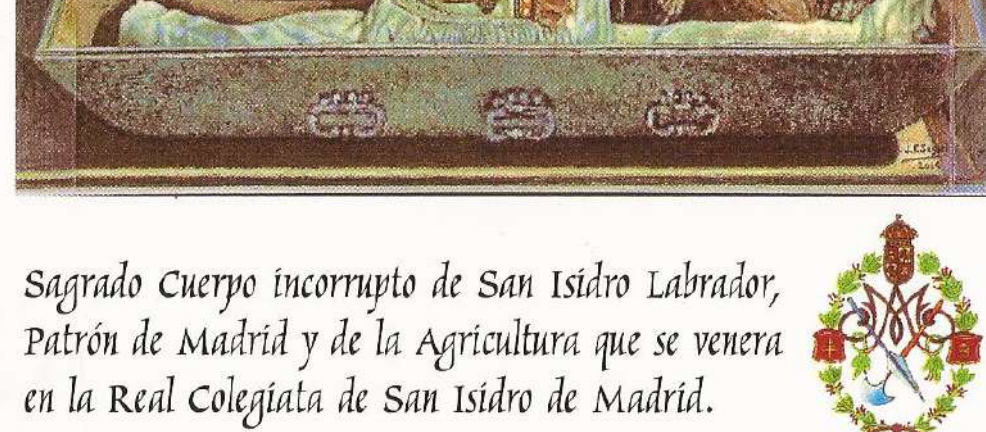
*En la vuelta o la partida,
sin descanso y sin comida,
daba mil gracias contento,
al que es luz, gracia y
sustento,
agua, pan, vestido y vida.*

*Miraba las maravillas
que el verde campo
brotaba,
y a Dios tantas gracias
daba*

*que las aves, por oíllas,
mudas entonces dejaba.*

*En la más mínima flor,
que puso Naturaleza
el aurora en la cabeza,
de su divino Hacedor
contemplaba la grandeza.*

*Al lirio blanco y lustroso
se humillaba vergonzoso;
a la oliva y a la rosa,
porque a la virgen hermosa
las comparaba su esposo.*



Sagrado Cuero incorrupto de San Isidro Labrador, Patrón de Madrid y de la Agricultura que se venera en la Real Colegiata de San Isidro de Madrid.



SECUENCIA DE PENTECOSTÉS

**Ven, Espíritu divino,
manda tu luz desde el
cielo.**

**Padre amoroso del
pobre;
don, en tus dones
espléndido;
luz que penetra las
almas;
fuente del mayor
consuelo.**

**Ven, dulce huésped del
alma,
descanso de nuestro
esfuerzo,
tregua en el duro
trabajo,
brisa en las horas de
fuego,
gozo que enjuga las
lágrimas
y reconforta en los
duelos.**

**Entra hasta el fondo del
alma,
divina luz, y
enriquécenos.
Mira el vacío del
hombre,
si tú le faltas por
dentro;
mira el poder del
pecado,
cuando no envías tu
aliento.**

**Riega la tierra en
sequía,
sana el corazón
enfermo,
lava las manchas,
infunde
calor de vida en el
hielo,
doma el espíritu
indómito,
guía al que tuerce el
sendero.**

**Reparte tus siete dones,
según la fe de tus
siervos;
por tu bondad y tu
gracia,
dale al esfuerzo su
mérito;
salva al que busca
salvarse
y danos tu gozo eterno.**

IMAGEN DE SAN JOSÉ

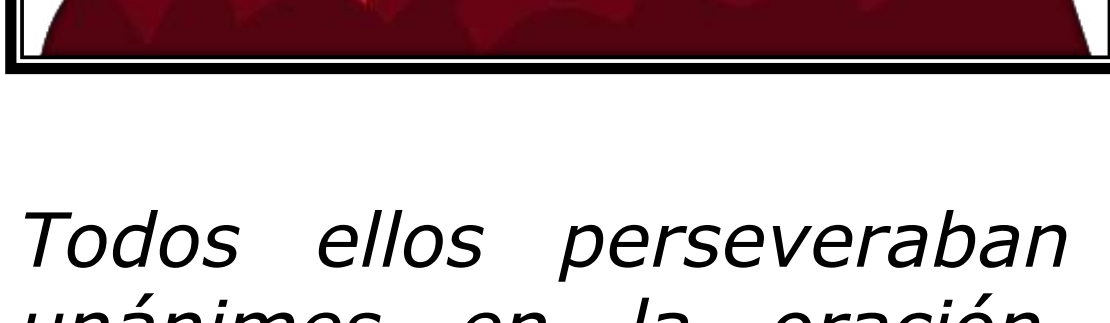


Este fin de semana será bendecida en la Parroquia la nueva imagen de san José para la veneración de los fieles.

Imagen de madera en estofado + IVA **2088,46 €**

Se ha abierto una suscripción popular; y ya se han recogido 600,00 €.

¡Anímate!



Todos ellos perseveraban unánimes en la oración, junto con algunas mujeres y María, la madre de Jesús, y con sus hermanos.

(Hechos 1,14)

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos la llama de tu amor, tú que congregaste a los pueblos de todas las lenguas en la confesión de una sola fe. Aleluya.

TEXTOS BÍBLICOS PARA MEDITAR

Génesis 11,1-9: Se llama Babel, porque allí confundió el Señor la lengua de toda la tierra.

Éxodo 19,3-8a.16-20b: El Señor bajó al Monte Sinaí, a la vista del pueblo.

Ezequiel 37,1-14: Huesos secos: os infundiré mi espíritu y viviréis.

Joel 3,1-5: Sobre mis siervos y siervas derramaré mi espíritu.

Salmo 103: Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.

Hechos 2,1-11: Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar.

Romanos 8,22-27: El Espíritu intercede con gemidos inefables.

1Corintios 12,3b-7.12-13: Hemos sido bautizados en un mismo espíritu, para formar un solo cuerpo.

Juan 7,37-39: Manarán torrentes de agua viva.

Juan 20,19-23: Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo. Recibid el Espíritu Santo.

Juan 15,26-27;16,12-15: El Espíritu de la verdad os guiará hasta la verdad plena.

Textos y Oraciones para meditar y rezar desde la Ascensión a Pentecostés.

Última Semana de Pascua

Miércoles 19 Mayo 20:00

CELEBRACIÓN PENITENCIAL

“Recibid el Espíritu Santo, a quien

perdonéis los pecados, les quedan

perdonados.”

Sábado 23 Mayo 12:00 **PRIMERA**

COMUNIÓN

Sábado 23 Mayo (al finalizar la Misa

Vespertina)

VIGILIA DE PENTECOSTÉS